



Cuaderno para participantes
Taller de Portadores de Tradición



Trabajo en sogá en la región de Aysén

Región de Aysén



Subdirección Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial



Te damos la bienvenida

En línea con el artículo 14 de la Convención Unesco 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial ratificada por Chile, el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, perteneciente al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, busca aportar al respeto y la valorización de los patrimonios culturales inmateriales reconocidos por las comunidades y el Estado.

En la importante tarea de promover el conocimiento y valoración de los patrimonios vivos presentes en el país, la Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial implementa los “Talleres de Portadores de Tradición” en escuelas y espacios culturales a lo largo y ancho del país. Se trata de acciones de educación patrimonial que buscan reconocer la diversidad cultural, promover el cuidado de los territorios y revitalizar las culturas locales para contribuir a crear sociedades más justas y equitativas.

Los talleres son diseñados y desarrollados por personas cultoras que practican valiosas tradiciones culturales que reciben de sus antepasados y transmiten a las nuevas generaciones. Las cultoras y cultores que participan en la transmisión de su patrimonio, promueven aprendizajes anclados en los territorios y sus identidades culturales. Los conocimientos y saberes tradicionales que se enseñan en los talleres tienen vigencia porque entregan herramientas para enfrentar los desafíos actuales y futuros de la sociedad, como la adaptación al cambio climático o el desarrollo social y económico inclusivo.

El Cuaderno para Participantes que tienes en tus manos es un material de apoyo del taller “Trabajo en sogas en la región de Aysén”. Aquí encontrarás información acerca de esta manifestación inscrita en el Registro de Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile. Está dirigido a niños, niñas y adolescentes, a instituciones educativas y culturales comprometidas con la educación del patrimonio, y también a las comunidades culturales y patrimoniales interesadas en conocer y difundir el pasado, presente y futuro de estas manifestaciones.

Te damos la bienvenida y esperamos que el Cuaderno enriquezca tu participación en este taller.



Conoce el patrimonio cultural inmaterial presente en Chile

El patrimonio cultural no solo comprende los monumentos y las colecciones de objetos, sino también las expresiones vivas de la cultura tradicional que las comunidades cultoras heredan de sus antepasados y transmiten a sus descendientes, como por ejemplo tradiciones orales; artes del espectáculo; usos sociales, rituales, actos festivos; conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo; y saberes y técnicas tradicionales de fabricación de objetos artesanales. A eso le llamamos patrimonio cultural inmaterial.

Es el patrimonio vivo que las comunidades cultoras crean y reproducen de generación en generación. Es vigente porque cada generación que lo recibe, lo recrea y adapta para dar respuestas a las necesidades de su tiempo.

Estas manifestaciones culturales infunden sentimientos de continuidad, identidad y pertenencia en las comunidades cultoras y la sociedad toda.

Conocer las diferentes formas del patrimonio cultural inmaterial propicia el respeto mutuo por otros modos de vida, refuerza la cohesión social y fomenta el diálogo intercultural.

La comunidad cultora



Crea, mantiene y transmite sus prácticas culturales a nuevas generaciones de cultores y cultoras.

Define cómo se salvaguarda su patrimonio y qué medidas de apoyo se requieren para que la tradición continúe viva.

Decide qué forma parte de su patrimonio cultural inmaterial y lo gestiona colectivamente.

Para conocer las prácticas y manifestaciones inscritas como Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile, ingresa a www.sigpa.cl

Cuaderno para participantes
Taller de Portadores de Tradición



Trabajo en sogá en la región de Aysén

Región de Aysén



El trabajo en sogas en la región de Aysén

En la región de Aysén, en el sur austral de Chile, existe un oficio muy importante y tradicional llamado trabajo en sogas. Esta práctica forma parte de la vida campesina y ganadera, donde las personas trabajan con animales como caballos, vacas, ovejas y chivos.

El trabajo en sogas consiste en fabricar sogas y aperos (como lazos, riendas o cinchas) usando cuero crudo sobado, es decir, cuero de animal ablandado a mano, sin productos químicos.

Este saber hacer se ha transmitido de generación en generación, y mezcla influencias indígenas y criollas. De los pueblos indígenas viene el conocimiento acerca de cómo aprovechar todas las partes de los animales y los recursos naturales. De la tradición criolla y gaucha, que llegó con los colonos desde la Patagonia argentina, proviene la valoración del caballo y del uso de la sogas en las labores del campo.

En el transcurso del tiempo, este oficio se ha mantenido vivo en las faenas rurales y en la vida de las familias campesinas de Aysén. Hoy, el trabajo en sogas es un símbolo de la identidad patagónica, que muestra el estrecho vínculo entre las personas, los animales y el territorio.

El oficio del Trabajo en sogas se practica principalmente en las comunas de Cisnes, Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane, donde hay cultores y cultoras que mantienen viva esta tradición tanto en zonas rurales como en áreas urbanas.



Soguero Juan Mansilla (QEPD), en su taller en Coyhaique.

Los sogueros de Aysén: guardianes de un oficio tradicional

En la región de Aysén todavía existen personas que practican el antiguo oficio del soguero, es decir, quienes trabajan con cueros y sogas para fabricar riendas, lazos y otros elementos usados en las tareas del campo.

La mayoría de los sogueros activos en la región son hombres entre 45 y 65 años o más, que aprendieron el oficio observando y practicando con sus mayores.

Aunque con el tiempo algunos cultores han fallecido, el oficio sigue vivo gracias al esfuerzo y cariño de quienes lo enseñan a nuevas generaciones, muchas veces de forma voluntaria.

Los sogueros se reconocen entre ellos por su experiencia, por el estilo con que fabrican sus piezas y por su relación con otras actividades del campo, como la crianza de caballos o la domadura.

El conocimiento se transmite de manera oral y práctica, mirando cómo trabajan los mayores y luego aprendiendo con las propias manos. En los últimos años, algunos jóvenes también han usado tutoriales y publicaciones digitales para aprender, aunque todos coinciden en que lo más valioso es aprender directamente junto a un maestro soguero.



Soguero Celso Gallardo, Cochrane.

La participación de las mujeres en el trabajo en sogá

A lo largo de la historia, el trabajo en sogá en Aysén ha sido un oficio principalmente realizado por hombres. Esto se debe a que está muy relacionado con las faenas rurales y el uso del caballo, actividades que tradicionalmente fueron parte del mundo masculino. En la actualidad, la mayoría de las personas que practican este oficio en Aysén son hombres.

Sin embargo, las mujeres también han tenido un papel importante, aunque muchas veces no haya sido tan visible. Ellas participan activamente en la vida de campo, utilizan y valoran las piezas hechas en cuero y, en varios casos, transmiten los conocimientos y técnicas del trabajo en sogá dentro de sus familias y comunidades.

Hoy, el trabajo en sogá nos invita a reflexionar respecto de cómo los **roles de género** han influido en la forma en que se aprenden y transmiten los oficios tradicionales. Al mismo tiempo, representa un desafío y una oportunidad: compartir este conocimiento con las mujeres y con las nuevas generaciones, para que el oficio siga vivo, se fortalezca y continúe siendo parte del patrimonio cultural de Aysén.

¿Sabías qué?

Los roles de género

Son los papeles o tareas que una sociedad espera que cumplan las personas según si son mujeres o hombres. Por ejemplo, durante mucho tiempo se pensaba que los hombres debían trabajar en el campo o hacer oficios de fuerza, mientras que las mujeres debían cuidar la casa o la familia. Hoy sabemos que todas las personas pueden aprender, trabajar y participar en cualquier oficio o actividad, sin importar su género. Reconocer los roles de género nos ayuda a entender la historia y también a promover la igualdad de oportunidades para todos y todas.

El trabajo en sogá: historia y saberes que se tejen en el tiempo

El trabajo en sogá en la región de Aysén tiene raíces muy antiguas. Sus orígenes están relacionados con los pueblos indígenas tehuelches o aónikenk que habitaron la zona. Ellos aprovechaban los recursos naturales —como el cuero y los tendones de guanaco— para fabricar herramientas y utensilios, entre ellos boleadoras, riendas y correas.



Boleadoras elaboradas por Juan Mansilla, Coyhaique.

Con la llegada de los colonos y el uso del caballo en la vida diaria, estos conocimientos se mezclaron con las prácticas rurales, dando origen a una cultura mestiza que se extendió por toda la Patagonia.

¿Sabías qué?

Cuando la cultura es mestiza

La cultura mestiza nace del encuentro y la mezcla entre diferentes pueblos y tradiciones. En Chile y en muchos lugares de América, esto ocurrió cuando las culturas indígenas se encontraron con las culturas que llegaron desde otros lugares, como Europa. De esa unión surgieron nuevas formas de vivir, hablar, vestir, celebrar y trabajar, que combinan elementos de ambos mundos. Podemos decir que la cultura mestiza es una forma de identidad compartida, que valora la diversidad y muestra cómo las personas pueden aprender unas de otras para crear algo nuevo.

Durante la colonización de Aysén (entre 1903 y 1928), llegaron familias campesinas y chilotas que trajeron sus propias técnicas de trabajo con el cuero. Así, el intercambio entre saberes fue creando un estilo de soguería propio de la región. En esa época, en casi todas las familias rurales había alguien que sabía hacer sogas, porque eran indispensables para las labores del campo.

A comienzos del siglo XX, la región vivió conflictos territoriales debido a la entrega de tierras a grandes compañías extranjeras. Este proceso fue conocido como *concesiones ganaderas*, que consistió en tierras que el Estado entregó a personas o empresas para que pudieran criar animales y aprovechar los recursos del campo, como el pasto o el agua. En muchos casos, estas tierras estaban habitadas o eran utilizadas por familias campesinas o pueblos originarios, lo que provocó conflictos porque esas personas perdían el acceso a los lugares donde vivían o trabajaban.

Con el tiempo, los pobladores lograron el reconocimiento de sus derechos, fortaleciendo una identidad campesina basada en la **autogestión y en el conocimiento tradicional**.

¿Sabías qué?

La **autogestión** es cuando un grupo de personas organiza y dirige sus propias actividades sin depender totalmente de otras instituciones o autoridades. Por ejemplo, en el campo o en una comunidad, las personas pueden trabajar juntas, tomar decisiones y resolver problemas por sí mismas, usando sus conocimientos tradicionales y recursos. La autogestión demuestra colaboración, independencia y responsabilidad compartida, y es una forma de fortalecer la vida comunitaria y el trabajo en grupo.

Además, la cercanía con Argentina permitió un intercambio cultural y comercial que influyó en el estilo de las sogas locales, dándoles una identidad diferente a las del centro y norte de Chile.

Más tarde, la construcción de la Carretera Austral (a partir de 1976) cambió la vida rural de Aysén. Con la modernización de los caminos y rutas, el caballo dejó de ser el principal medio de transporte, y la demanda por sogas tradicionales disminuyó. También surgieron nuevos materiales, como el nylon, que eran más baratos y rápidos de producir, afectando la práctica artesanal.



Caballo con aperos, lazos y riendas de sogas trenzadas a mano.

Sin embargo, el trabajo en sogas sigue vivo. Los sogueros y sogueras actuales mantienen con orgullo este oficio que representa la historia y la identidad de la Patagonia. Aunque los tiempos han cambiado, hoy existe un esfuerzo consciente por cuidar, enseñar y transmitir este saber que une el pasado con el presente.

El oficio del trabajo en sogas y su relación con la naturaleza

El trabajo en sogas es mucho más que fabricar lazos: es un conocimiento profundo que une la técnica, la observación y el respeto por la naturaleza.

Las personas que practican este oficio, llamadas sogueros y sogueras, deben conocer muy bien el cuero, entender sus propiedades y también las condiciones del clima, que influyen directamente en su trabajo.

Una parte muy importante del proceso es el sobado manual, que consiste en golpear, estirar y torcer el cuero para hacerlo más blando y resistente. Esta tarea requiere fuerza, paciencia y precisión, y asegura que el resultado final sea duradero y de buena calidad.



En la región de Aysén, los maestros y maestras sogueras utilizan tres técnicas tradicionales:

- Trenzado, más común en lugares húmedos o lluviosos.
- Torcido, usado en zonas más secas.
- Costurado, también característico de las áreas secas.

La técnica elegida depende del tipo de pieza y del clima local. Durante el invierno, muchas sogas se elaboran al calor del fogón, lo que ayuda a ablandar el cuero y crea un ambiente de encuentro familiar y comunitario, donde se comparten historias y aprendizajes.

Las sogas no son solo herramientas de trabajo: también tienen un gran valor cultural. Algunas se usan en las faenas ganaderas, como los aperos, lazos y riendas, mientras que otras, por su belleza y detalle, son verdaderas obras de arte que se muestran con orgullo en fiestas y celebraciones, reflejando la identidad gaucha-patagónica.

El trabajo en soga se realiza a mano, lentamente y paso a paso. Desde preparar el cuero hasta trenzar o coser, cada etapa requiere tiempo, fuerza y creatividad. Los sogueros, gracias a su conocimiento del entorno natural, saben cuándo y cómo trabajar el cuero, dependiendo del clima y del uso que tendrá cada pieza.

Asimismo, sogueras y sogueros distinguen entre sogas de trabajo y sogas de lujo. Las sogas de trabajo se usan en las faenas del campo y se caracterizan por ser resistentes y funcionales, mientras que las sogas de lujo son finamente decoradas y se reservan para ocasiones especiales, como fiestas o celebraciones.



Soguero en su caballo con piezas de soga de lujo de su autoría.

De esta manera, el trabajo en soga representa la relación entre las personas y la naturaleza, mostrando cómo el ser humano puede crear objetos útiles y bellos, cargados de historia, saber y tradición.

Entre sogas y saberes: la comunidad del trabajo en sogá

Para quienes practican este oficio, el trabajo en sogá es mucho más que saber trenzar cuero o hacer lazos. Ser parte de esta comunidad significa dominar un saber completo, que une el conocimiento, la técnica y el amor por la vida de campo.

Las personas sogueras explican que su oficio implica:

- Conocer la materia prima: saber de dónde proviene el cuero, cómo prepararlo y cómo conservarlo.
- Trabajar con destreza y paciencia: el proceso es totalmente manual y requiere cuidado y precisión. Un error puede afectar el trabajo en el campo.
- Crear piezas resistentes y bellas: desde sogas para las faenas diarias hasta aperos de lujo finamente decorados.
- Mantener una conexión con la vida rural: el oficio refleja la relación entre las personas, los animales y la naturaleza del campo aisenino.
- Transmitir un sello personal: cada soguero y soguera tiene su propio estilo, lo que le da identidad y reconocimiento dentro de su comunidad.

Los sogueros y sogueras de Aysén son portadores de un patrimonio vivo, que une arte, oficio y memoria histórica.

Ser soguero y soguera es formar parte de una gran cadena cultural, que conecta el pasado con el presente, proyecta sus saberes hacia el futuro y mantiene un vínculo profundo con la naturaleza y el universo.



Bozal y otras piezas dispuestas en taller de un soguero en Cochrane.

Trenzando orgullo e identidad: el valor del trabajo en sogá

Para la comunidad, el trabajo en sogá es mucho más que un oficio: es un patrimonio vivo que muestra la fuerza y la resiliencia cultural de la región de Aysén.

¿Sabías qué?

Resiliencia cultural

Es la capacidad que tienen las comunidades para mantener vivas sus tradiciones, valores y formas de vida, incluso cuando enfrentan cambios, dificultades o amenazas. Por ejemplo, cuando una comunidad sigue practicando sus oficios, celebraciones o costumbres a pesar de la llegada de nuevas tecnologías o modos de vida urbanos, está demostrando resiliencia cultural. La resiliencia muestra la fuerza y el orgullo de las personas por su identidad, y cómo son capaces de adaptarse al presente sin perder sus raíces.

Aunque hoy se usan materiales sintéticos y muchas personas han migrado a las ciudades, lo que ha reducido el número de jóvenes que aprenden el oficio, el trabajo en sogá sigue siendo un símbolo vivo de la memoria, la historia y la identidad local.

Quien se dedica a este arte, el soguero o la soguera, es considerado portador del Patrimonio Cultural Inmaterial de la región. Su labor une el pasado y el presente, demostrando cómo los saberes tradicionales pueden adaptarse a los tiempos modernos sin perder su esencia.

En resumen, el trabajo en sogá es valorado por:

- Identidad cultural: forma parte de la tradición gaucha-patagónica y de la vida rural de Aysén, representando un legado muy importante del patrimonio cultural inmaterial local.
- Orgullo: los sogueros y sogueras sienten un profundo compromiso por mantener vivo su oficio y transmitirlo a las nuevas generaciones.
- Reconocimiento comunitario: en fiestas, ferias y jineteadas, la comunidad admira y celebra el trabajo de quienes conservan esta tradición.
- Respeto por la naturaleza: el cuero usado proviene de animales del campo y se reutiliza, promoviendo prácticas de cuidado ambiental y sostenibilidad.
- Valor educativo y turístico: el trabajo en sogá permite enseñar respecto de la historia, las técnicas tradicionales y la cultura local, fortaleciendo el orgullo por lo propio.

Así, el trabajo en sogá continúa siendo una expresión viva del espíritu patagónico, uniendo tradición, creatividad y amor por la tierra.

Los muchos usos del trabajo en sogá

El trabajo en sogá tiene muchos usos. Algunos son muy prácticos y otros tienen un significado más simbólico o cultural. Cuando decimos que algo tiene un significado simbólico o cultural, queremos decir que no solo se usa por su función práctica, sino que también representa algo importante para las personas y su comunidad. Por ejemplo, una sogá decorada puede simbolizar orgullo, respeto, amistad o tradición, y se usa en fiestas o ceremonias para mostrar la identidad y la historia del lugar. Aquí tienes ejemplos de los usos más importantes de la sogá:

- **Aperos de trabajo:** son los objetos que se usan para las tareas del campo, como lazos, riendas, bozales, cinchas y cabestros. Todos sirven para el manejo de los animales y las faenas rurales.
- **Sogas de lujo:** son piezas más decoradas y finas, que se usan en desfiles, jineteadas y fiestas costumbristas. Representan orgullo, dedicación y arte.
- **Intercambio social:** muchas veces, los sogueros y sogueras regalan sus piezas a otras personas cultoras, o a sus cercanos como símbolo de amistad o reconocimiento.
- **Mercado turístico:** algunos artesanos elaboran objetos pequeños, como llaveros, fundas de cuchillos o mates trenzados, que son muy apreciados por quienes visitan la región.

En resumen, el trabajo en sogá tiene un rol muy importante en la vida rural de Aysén: forma parte de su economía, sus tradiciones y su manera de mantener viva la cultura del campo.

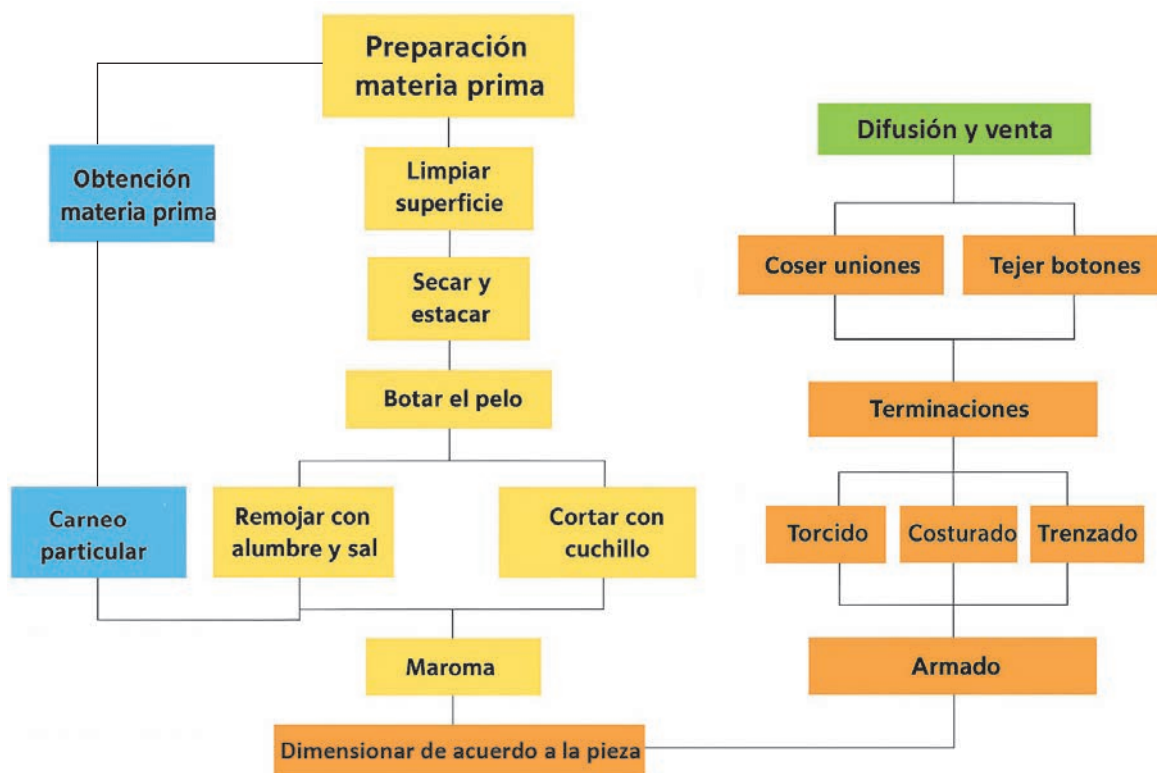
Aprendiendo el arte de la soguería

1. Etapas del oficio del soguero

Para realizar el trabajo en sogá, es importante seguir varias etapas:

- Conseguir la materia prima, que es el cuero crudo.
- Preparación y limpieza del cuero para poder trabajarlo mejor.
- Armado de las piezas, donde el soguero corta, trenza y da forma a la sogá u otros objetos.

En cada una de estas etapas se utilizan herramientas especiales, que ayudan a hacer el trabajo con precisión y cuidado.



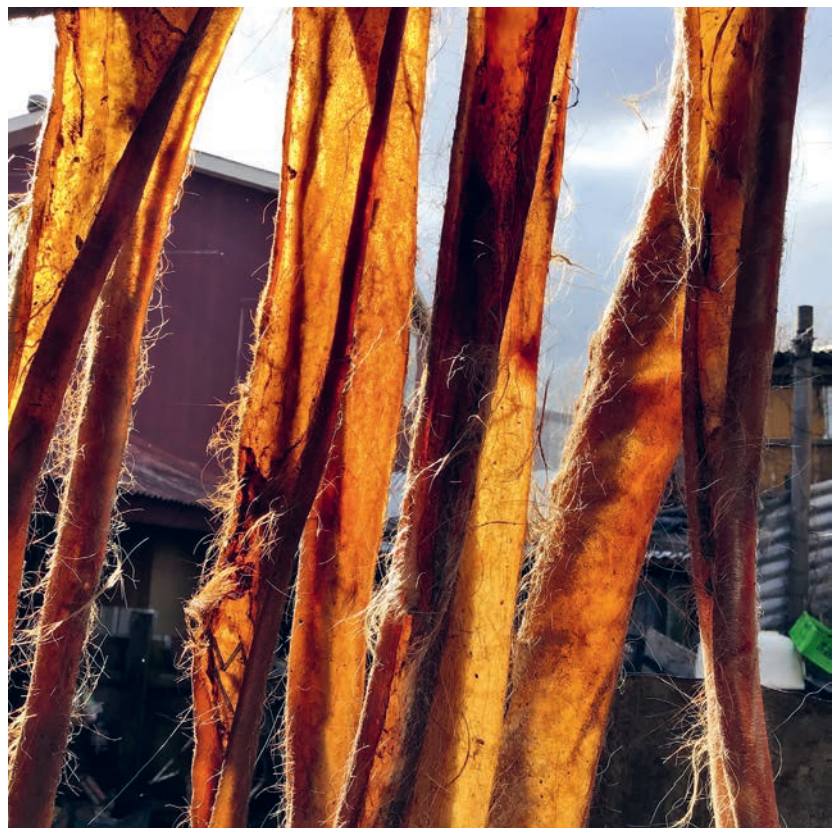
Etapas del proceso productivo del trabajo en sogas.

2. La materia prima: el cuero crudo

El principal material que se usa en el trabajo en sogas es el cuero crudo, es decir, un cuero que no ha pasado por procesos químicos como el curtido.

Para poder usarlo, el soguero debe ablandarlo. Este proceso se llama “sobado” y consiste en golpear, estirar y torcer el cuero hasta que quede más suave y flexible.

Una vez listo, el cuero se puede usar para trenzar, coser o armar distintas piezas, como sogas, riendas o lazos.



Secado del cuero.

Las personas que cultivan este oficio usan distintos tipos de cuero crudo, dependiendo de lo que quieran fabricar. Generalmente emplean cuero de vacuno (de vacas, toros o bueyes) para las partes que necesitan más fuerza y resistencia. En cambio, para los elementos más finos, como los tientos, trenzas o terminaciones, prefieren cuero de yegua, caballo o potro, porque es más delgado y suave.

Además, no solo importa el tipo de animal: también influye de qué parte del cuerpo proviene el cuero, ya que algunas zonas son más gruesas, más parejas o de mejor calidad. Hoy, no siempre se pueden encontrar cueros con las condiciones ideales para su trabajo. Por eso, la elección de la materia prima implica escoger con cuidado el cuero más adecuado según el animal, la parte del cuerpo y su estado, para que el resultado final sea de buena calidad y duradero.



Cuero con pelo en proceso de secado.

Según las personas cultoras, los criterios y cuidados que deben tener al elegir la materia prima (el cuero crudo) son muy importantes para que el trabajo en sogas quede bien hecho.

Además, también reconocen que las condiciones socioeconómicas y del mercado pueden condicionar la elección: muchos cueros que podrían ser aptos, no están disponibles para ellos, y por los costos o el transporte, eligen cueros de menor calidad.

3. Herramientas y materiales del trabajo en sogá

Para realizar el trabajo en sogá, los sogueros y sogueras utilizan distintas herramientas y materiales. Cada una cumple una función especial y todas son muy importantes para lograr un buen resultado.

Cuchillo: es la herramienta más importante. Sirve para cortar, afinar y dar forma al cuero. Los sogueros y sogueras suelen tener varios cuchillos y los mantienen muy afilados para hacer cortes precisos.

Mazo de madera: se usa para golpear el cuero sobre un tronco. De esta manera, el cuero se ablanda y se vuelve más fácil de trabajar.

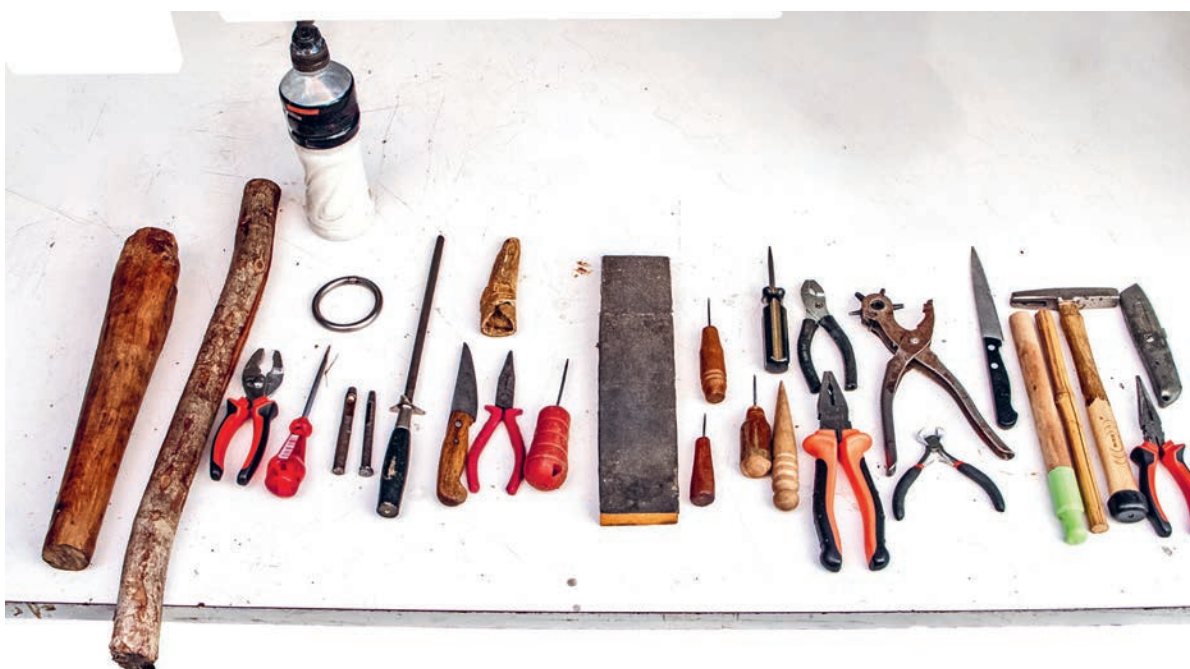
Maroma: es una cuerda con un peso en la punta. Se usa para estirar y torcer el cuero, ayudando a que quede más flexible.

Lezna o punzón: es una herramienta con punta fina que permite hacer agujeros en el cuero, necesarios para coser o unir las piezas.

Herramientas caseras: muchos cultores y cultoras fabrican sus propias herramientas, como una guía de cuero que les ayuda a cortar tiras (tientos) del mismo ancho.

Sobadoras mecánicas o eléctricas: algunos maestros y maestras han inventado máquinas especiales para ablandar el cuero más rápido y con menos esfuerzo. Estas máquinas dejan el cuero más parejo y suave.

Argollas metálicas: son aros de acero que se usan en los aperos del caballo, como en los bozales. Se pueden comprar en ferreterías, pero las argollas argentinas son muy valoradas porque tienen adornos y un baño de bronce que las hace más resistentes y bonitas.



Herramientas básicas del trabajo en sogá.

Trenzar para aprender: paso a paso de una cogotera tradicional

Una **cogotera** es una pieza de cuero trenzado que forma parte de los aperos del caballo, es decir, del conjunto de elementos que se usan para montar o manejar al animal.

Se coloca alrededor del cuello del caballo (de ahí su nombre, "cogotera", que viene de "cogote") y sirve para sujetar o adornar otras partes del equipo, como el lazo o las riendas.

En el trabajo en soga, hacer una cogotera es una tarea de precisión y habilidad, porque requiere trenzar varios tientos (tiras de cuero) con fuerza y simetría para que quede resistente, firme y bonita.

1. Materiales

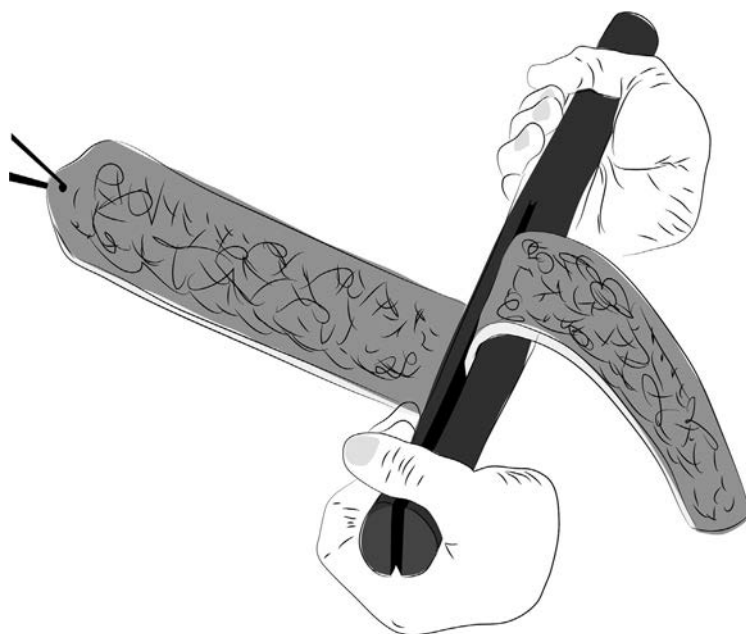
Para comenzar, necesitas un trozo de cuero de vacuno ya sobado. Se recomienda que tenga un largo aproximado de 90 cm de largo, 4 cm de ancho y un espesor de, idealmente, 4 mm o más, según el tipo de trenza que desees realizar.



Cuero sobado.

2. Fijar el cuero al soporte

Coloca el cuero en un soporte firme, asegurándote de que el lado del pelo quede hacia abajo. Luego, el cuero debe pasar por la mordaza unas 3 o 4 veces. Esto ayuda a ablandarlo y dejarlo parejo para trabajar.



Cuero pasando por una mordaza.

3. Corte de los tientos

Primero debes dividir el cuero: Según el ancho del trozo, divídelo en cuatro partes iguales. **En segundo lugar, se realiza el corte con cuchillo:** usa un cuchillo bien afilado y córtalos en líneas rectas. Es importante dejar sin cortar aproximadamente la mitad del largo, ya que esa parte será la presilla.

Finalmente, prueba de resistencia: antes de seguir, tira con fuerza cada tiento para comprobar que no se rompa fácilmente.



Corte de los tientos.



Prueba de resistencia.

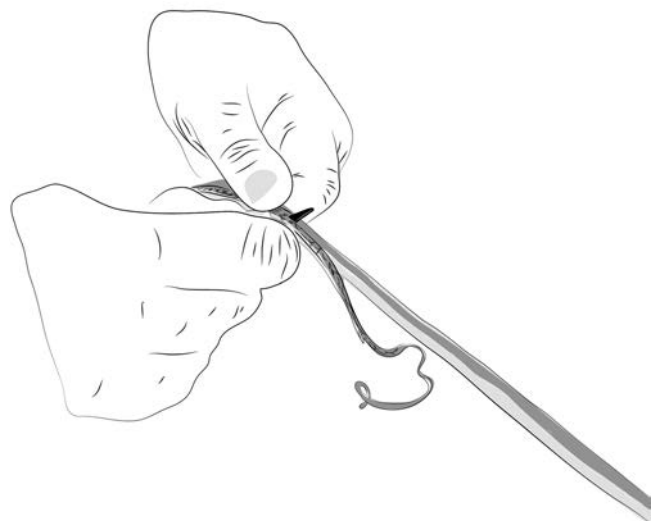
4. Desvirado y descarne

El desvirado: a cada tiento se le saca el “viro” (los bordes), cortando en un ángulo de aproximadamente 45°, por ambos lados: tanto del lado del pelo como del lado de la grasa.

El descarne: luego se quita el exceso de pelo y grasa del centro del tiento. Esto ayuda a que el trenzado sea más parejo y el cuero más maleable.



Desvirado



Descarne



Cuatro tientos desvirados y descarnados.

5. Preparación de la presilla

Sobado: la presilla se humedece con agua, se tuerce y se golpea con una maceta hasta que quede blanda al tacto.

Lado visible: es muy importante que, al sobarla, el lado de la grasa quede hacia afuera. Esto evita que el cuero se cuartee.



Presilla antes de ser sobada



Torcido de la presilla



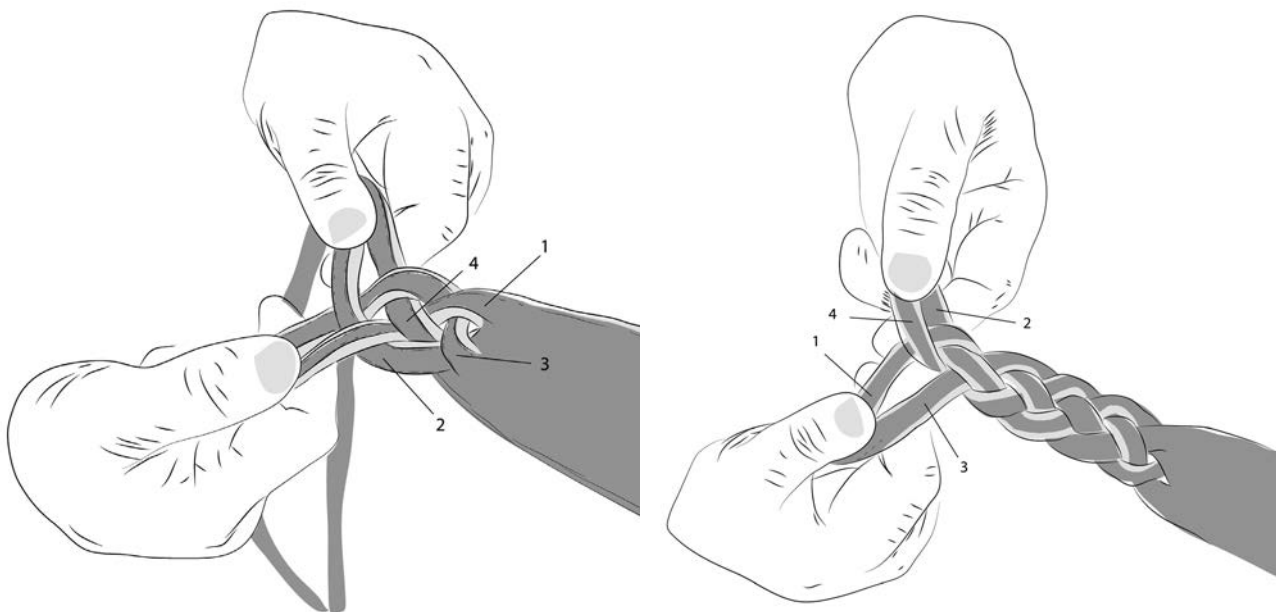
Maceteando la presilla.

6. Trenzado

Trenza tableada (plana): con los cuatro tientos y la presilla ya listas, comienza el trenzado plano. Debes trenzar aproximadamente 20 cm, siguiendo el patrón que se muestra en la ilustración.

Aplicación de jabón: ralla un poco de jabón blanco para ropa y mézclalo con agua. Usa esta mezcla para humedecer los tientos. Esto facilita apretarlos y darles mejor forma.

Trenza redonda: a continuación, cambia al trenzado redondo. También se recomienda trenzar unos 60 cm.



Paso a paso de la trenza tableada.



Aplicación del jabón.

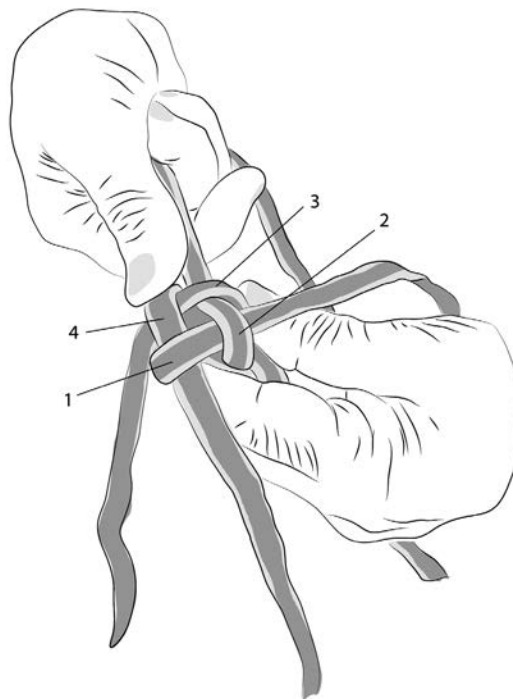
7. Cierre con botón

Primer nudo de espuelas: forma un cuadrado con los tientos (siempre con el pelo hacia arriba), siguiendo la ilustración.

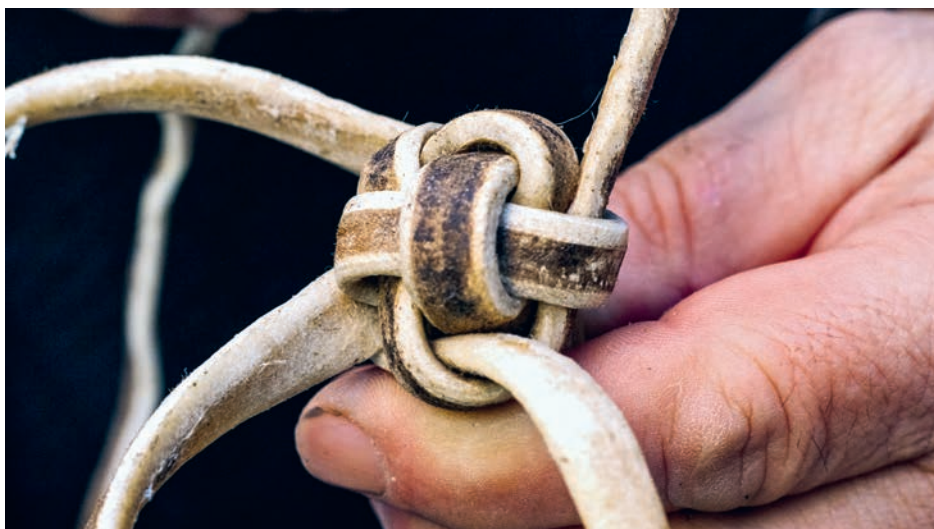
Segundo nudo de espuelas hacia arriba: realiza un nuevo nudo de espuelas, esta vez con la traba hacia arriba, según se muestra en la fotografía.

Tercer nudo de espuelas: según la ilustración, vuelve a realizar el nudo de espuelas.

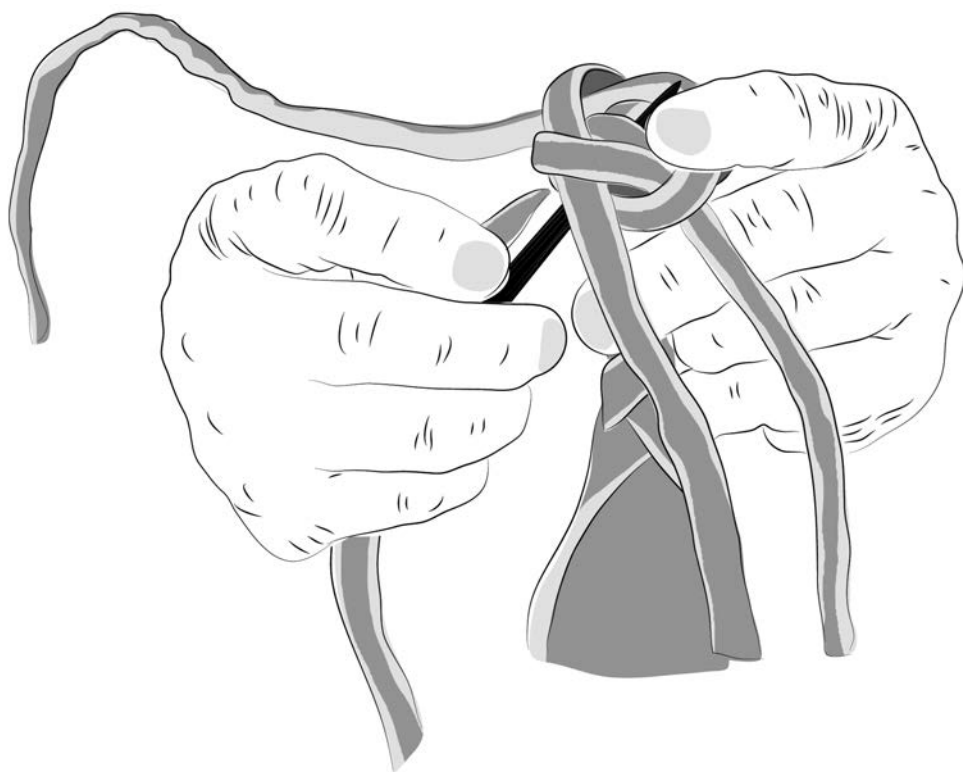
Remate final, cuarto nudo de espuelas hacia arriba: para finalizar el trabajo vuelve a realizar el nudo de espuelas con la traba hacia arriba. Este último paso asegura que la trenza quede bien cerrada y firme.



Primer nudo de espuelas.



Segundo nudo de espuelas.



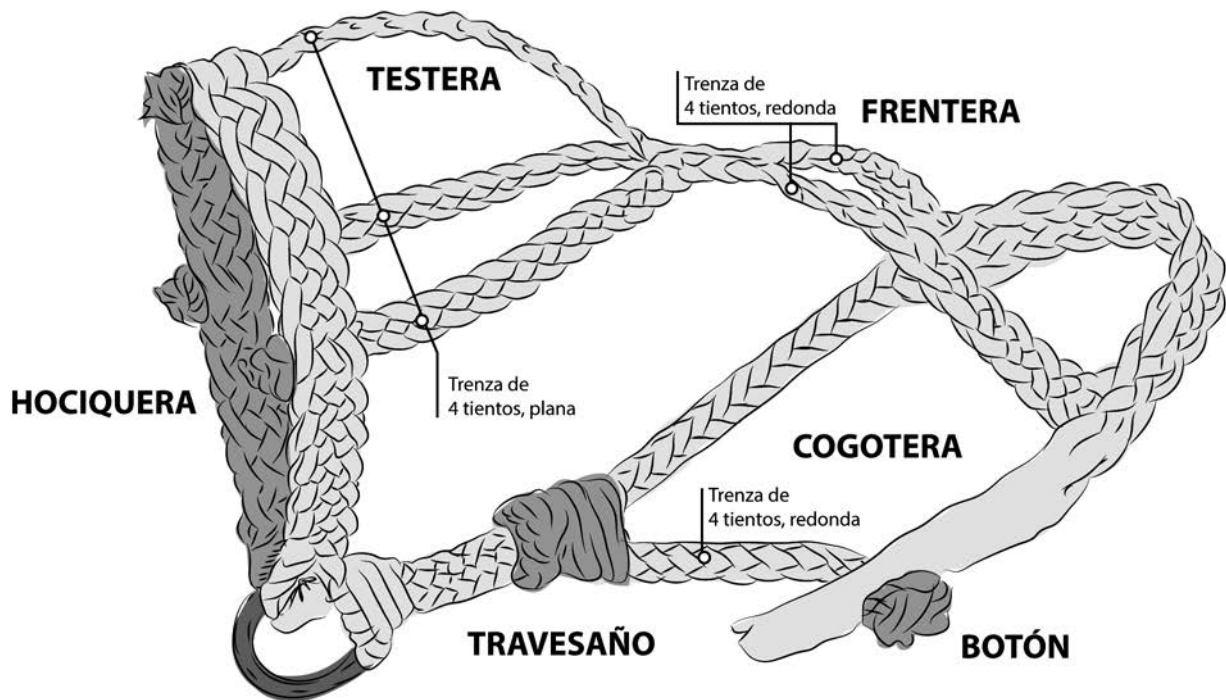
Tercer nudo de espuelas.



Cuarto nudo de espuelas hacia arriba.

8. Uso del trabajo terminado

La trenza de cuatro tientos tiene varios usos tradicionales: se puede aplicar en lazos, maneas u otras piezas. En este caso, se preparó especialmente para una cogotera, por eso incluye la presilla. En la siguiente ilustración puedes observar cómo queda colocada en la cogotera.



Partes de una cogotera.



Cogotera realizada con una trenza de cuatro tientos en una cabeza.

Glosario del trabajo en sogá

Apero: conjunto de elementos que se colocan sobre el caballo para montarlo o manejar el ganado. Incluye muchas piezas que van sobre la cabeza y el lomo del animal.

Brazada: medida que se usa para calcular el largo de un lazo. Se obtiene extendiendo los brazos de un lado a otro, de mano a mano.

Cabestro: pieza que sirve para amarrar la cabeza de un animal, normalmente de vacuno.

Cogotera: parte del bozal del caballo que va desde el cuello hasta la nuca.

Costuradas: diferentes tipos de costuras hechas con tientos (tiras de cuero) para unir o dar terminaciones a las piezas.

Descarne: acción de quitar la grasa del cuero o del tiento antes de trabajarlo.

Desvirado: proceso de eliminar los bordes o cantos del tiento con un cuchillo, para que quede más parejo y suave al trenzar.

Estacar: extender el cuero y afirmarlo con estacas para que se seque de forma pareja.

Lezna: herramienta con punta de acero y mango de madera que sirve para hacer agujeros en el cuero y poder coserlo.

Lonja: trozo de cuero obtenido del lomo de un animal, generalmente de caballo.

Lonjear: cortar el pelo del cuero con un cuchillo, dejándolo listo para trabajar.

Maceta: acción de golpear el cuero con un mazo de madera (idealmente de luma) para ablandarlo.

Maroma: cuerda con un peso en la punta que se usa para estirar y ablandar el cuero por medio del peso y la tracción.

Manea: pieza de cuero que se coloca en las patas de los animales para que no puedan caminar, parecida a unas "esposas".

Mordaza: palo con una ranura al medio, generalmente de luma o calafate, que se usa para afirmar el cuero mientras se trabaja.

Nudo de espuelas: traba hecha con tientos que forma un botón decorativo o de amarre.

Lazo: cuerda larga de cuero que se usa para atrapar el ganado.

Piezas de lujo: piezas decorativas y detalladas, hechas con gran dedicación. No siempre se usan para trabajar, sino para lucir en fiestas o desfiles.

Piezas de trabajo: piezas más simples pero muy resistentes, hechas para usar en las faenas del campo.

Presilla: tira de cuero con un ojal que permite unir o sujetar diferentes partes de los aperos, como las riendas o la cabezada.

Pretal: pieza del apero que evita que la montura se deslice sobre el lomo del caballo, especialmente en pendientes o al enlazar animales.

Rebenque: látigo corto usado por los jinetes, gauchos o troperos para dirigir al caballo. Tiene una hoja de cuero unida a un mango de madera decorado.

Sobar el cuero: golpear el cuero con un mazo de madera para ablandarlo y dejarlo más flexible.

Sortija: argolla trenzada de cuero que se usa como adorno o terminación en los aperos y piezas del trabajo en sogas.

Tiento: tira delgada de cuero, cortada de una lonja. Se usa para coser, trenzar o amarrar. Puede ser de vaca, caballo o chivo.

Torcidas: técnica para engrosar los lazos, torciendo tres o cuatro tientos entre sí para hacerlos más fuertes y firmes.

Trenzadas: técnica de trenzado en la que se cruzan varios tientos (cuatro, seis u ocho) para formar lazos gruesos y decorativos, con diseños como espiga o pluma.

Bibliografía

Investigación participativa “Trabajo en sogas en la región de Aysén”. Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial, SERPAT.

Relatos del soguero Celso Gallardo.

Créditos:

Este material fue desarrollado por la Subdirección Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial, con el aporte fundamental del maestro soguero Celso Gallardo, portador de este valioso oficio tradicional.

Desarrollo y edición de contenidos: Loreto Nova Navarrete, Camila Ramírez, Javiera Montecinos Díaz.

Transposición pedagógica: Patricia Beltrán Gacitúa

Láminas educativas: Javiera Díaz Calderón

Diseño original: Paula Martínez

Fotografías: Archivo SNPCI, Cristopher Orellana Lastra, Investigación participativa "Trabajo en sogá en la región de Aysén". Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial, SERPAT.

Ilustraciones: Alejandro Délano

Diagramación: Andros

Subdirección Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

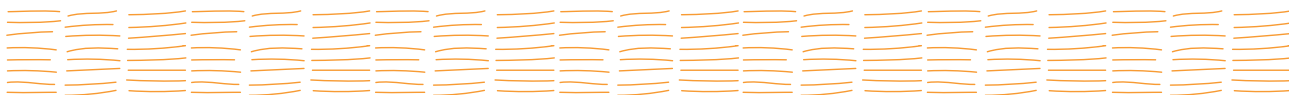
www.patrimonioinmaterial.gob.cl

Facebook: [Patrimonioinmaterialchile](#)

Instagram: [Patrimonioinmaterial](#)

Publicación 2025

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente: Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.



Subdirección Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial

